

LA HISTORIA MARÍTIMA EN EL MUNDO

Pedro PÉREZ-SEOANE GARAU
Capitán de navío director
de la Biblioteca Central de la Marina

LA HISTORIA VIVIDA

Vida y muerte en el río Cauto

Hablar de la guerra de Cuba nos trae siempre a la memoria connotaciones de derrota y fractura nacional; ese episodio de nuestra historia naval evoca, casi sin remedio, la amargura del Desastre, como sucede también con el nombre de Annual. De ambos desastres se han podido escribir también memorables páginas del heroísmo, valor y honor de los soldados y marinos españoles que allí combatieron y entregaron su vida por la patria. Pero en Cuba hubo asimismo otras guerras de independencia, menos conocidas que la guerra del 98 pero igual, y tristemente, teñidas por la sangre de muchos combatientes españoles y jalonadas también por episodios entrañables como el que queremos ahora recordar en estas páginas.

El episodio al que nos referimos sucedió durante la guerra de los Diez Años de Cuba, de 1868 a 1878 –también llamada «Guerra Larga»–, y que sirvió de algún modo de caldo de cultivo para los acontecimientos que veinte años después se saldarían con la pérdida definitiva de la soberanía española sobre esta isla caribeña, que se había mantenido durante cuatro siglos. En la España continental acababa de triunfar la revolución de septiembre de 1868, con el derrocamiento del ya agonizante reinado de Isabel II. Al otro lado del Atlántico, el panorama estratégico se hallaba marcado por las consecuencias

de las guerras de emancipación de nuestras posesiones en el continente americano, y las secuelas de la guerra del Pacífico de 1866 contra Perú y Chile estaban todavía candentes. Esos mismos anhelos de independencia, triunfantes en todo Sudamérica, se habían contagiado (y promocionado por las recién nacidas naciones americanas) a la isla de Cuba, donde, con el llamado «Grito de Yara» del 11 de octubre, dio comienzo el movimiento insurreccional que desembocó en la guerra de los Diez Años, que finalizó en febrero de 1878, tras la gran ofensiva dirigida por el capitán general Arsenio Martínez Campos, con la Paz de Zanjón.

Esta guerra le costó a la Marina más de cinco mil muertos, aunque la mayoría de ellos fallecieron por enfermedad y no por acciones de combate. Hay numerosa bibliografía acerca de las acciones militares del Ejército; por el contrario, se ha escrito mucho menos sobre los aspectos navales de este conflicto armado. La razón de ello es que no hubo combates navales, ya que los rebeldes cubanos solo disponían de media docena de embarcaciones menores sin apenas capacidad militar. Sí se produjeron, en cambio, muchos apresamientos por los buques de guerra españoles de embarcaciones filibusteras y mercantes (sudamericanas y estadounidenses principalmente) que intentaban aprovisionar de armas a los insurrectos cubanos y que sí han sido objeto de estudio por los historiadores¹. Pero parece que la actuación de las fuerzas sutiles del apostadero de La Habana durante la guerra no ha despertado la curiosidad de los estudiosos del conflicto; apenas se encuentra bibliografía al respecto, más allá de la enumeración de las unidades que componían dichas fuerzas y de las peripecias de la construcción y traslado de treinta cañoneros encargados a unos astilleros de Nueva York en 1869.

El protagonista de nuestra historia es el teniente de navío Pedro Novo y Colson. Siendo todavía alférez de navío fue destinado al apostadero de La Habana, donde se le asignó el mando de un pequeño cañonero recién construido en el arsenal de esa misma ciudad. Se trataba del cañonero *Lista*, de la serie *Pronta*, de 17 metros de eslora, 18 toneladas de desplazamiento y una dotación de 15 hombres. Esta serie de cañoneros se construyó en 1872 para aumentar los medios navales encuadrados en las Fuerzas Sutiles del Apostadero que, junto con la Escuadra de las Antillas, conformaban la fuerza naval de defensa de la isla, la cual, por aquel entonces, era la más poderosa de la zona, incluida la todavía incipiente Marina de los Estados Unidos.

Además de la vigilancia de la costa, los cañoneros tenían asignada la misión de patrullar las rutas fluviales de la isla, que a la sazón eran los ejes principales de comunicación y de apoyo logístico a las fuerzas terrestres que combatían en el interior a las guerrillas de los insurrectos. Cuando Novo

(1) El más significativo y conocido fue el caso del vapor filibustero *Virginus*, de bandera norteamericana, apresado frente a las costas de Jamaica el 31 de octubre de 1873 por la corbeta de hélice *Tornado*, al mando del capitán de fragata Dionisio Costilla Asensio. Esta captura, y el posterior fusilamiento de gran parte de la dotación del buque, produjo una grave crisis diplomática entre España y los Estados Unidos que acaparó la atención de toda la prensa internacional.

asumió el mando del *Lista*, en julio de 1872, tenía asignada la vigilancia y patrulla del río Cauto, el más caudaloso de la isla. Su base se ubicaba en el puerto de Manzanillo, al sur de Cuba, y sus navegaciones por el Cauto, angosto y muy profundo, se adentraban hasta Cauto el Embarcadero, pueblo situado a unas sesenta millas desde la desembocadura y a cuya altura el río dejaba de ser navegable. En esa población estaba destacado el Batallón de Cazadores de Antequera², al que prestaba todo tipo de apoyo logístico, especialmente la evacuación de enfermos y heridos al hospital de Manzanillo. La navegación por el Cauto era sumamente peligrosa por dos motivos: la amenaza de los insurrectos, que poblaban ambas orillas y atacaban continuamente al cañonero, y la amenaza «biológica» de las plagas de mosquitos y las fiebres infecciosas de tifus y cólera, que asolaban a los que transitaban el lóbrego río. Tales peligros que se cernían sobre la dotación del *Lista* se cobraron sus víctimas. Según cuenta el mismo Novo en su libro *Misceláneas*, en un breve espacio de tiempo murió toda su dotación inicial de catorce hombres; solo sobrevivió el cabo de mar Baeza. Es más, a medida que iban pereciendo los marineros del *Lista*, desde el apostadero le fueron mandando hombres para sustituirlos hasta completar otra dotación. Pues bien: también toda esta segunda dotación pereció en este paraje inhóspito del Cauto, y de la tercera, que relevó a las anteriores, solo una tercera parte salió con vida del tenebroso río.

Pero, junto a tanto desasosiego y duelo por sus valientes marineros fallecidos, también vivió el alférez de navío Novo episodios de inmensa humanidad como el que vamos a relatar a continuación³, y que de algún modo aliviaron la amargura de su alma por la pérdida de su gente.

Unos días después de haber tenido un sangriento encuentro con un grupo de insurrectos que les disparaban desde la orilla del río, y en el que el propio Novo abatió a uno de ellos de un disparo, nuestro protagonista estaba paseando cerca de una pequeña aldea llamada Guamo y se encontró a una niña de ocho o nueve años. La pequeña, que dijo llamarse Leonarda, estaba lívida, iba cubierta con harapos y mostraba claros signos de desnutrición; una imagen que le causó gran consternación al joven oficial de Marina. Leonarda le contó que no tenía familia y que vivía con una anciana en un bohío cercano. Novo comprobó con sus propios ojos el estado de extenuación de aquella pobre anciana y las condiciones insalubres del bohío donde ella y la niña habitaban; tanto le conmovió la escena que decidió ayudar a Leonarda, para evitar que se consumiera el hilo de vida que le quedaba. Le proporcionó periódicamente ropa, calzado, alimentos y medicinas, y en pocas semanas la pequeña recobró la salud, mudó de semblante y su vida dejó de correr peligro. Desde entonces, Novo la trató como su protegida y no escatimó en atenciones hacia ella,

(2) Pedro Novo y Colson participó, integrado en este batallón, en algunas acciones de combate por las que se le concedió, posteriormente, el empleo de capitán del Ejército.

(3) Este relato está inspirado en el artículo que Novo publicó en *El Liberal* de Madrid el 10 de febrero de 1896 y que incluyó en el libro *Misceláneas*, publicado posteriormente, en el que recoge parte de sus memorias.

procurando visitarla cada vez que pasaba con el cañonero por aquella zona. A finales de abril de 1873 le comunicaron su nuevo destino, de vuelta en la Península, y preocupado por el futuro de Leonarda, acudió al comandante de Marina de Manzanillo, el teniente de navío Van Halen. Cuando su esposa, Cristina Brodett, oyó la historia que les relató Novo, le dijo, entre lágrimas, que ellos cuidarían de Leonarda como una hija más de su familia. Con la tranquilidad de que su «Flor del Cauto», como él la llamaba, quedaba en buenas manos, abandonó Cuba y embarcó hacia su nuevo destino en la Península.

No volvió a saber nada más de ella hasta que, dieciocho años después, recibió una carta de la señora de Van Halen, ya viuda y residente en Madrid, en la que le pedía que fuera a visitarla. Así lo hizo, y al llegar, Cristina Brodett le desveló que el motivo de la visita era presentarle a una antigua amiga suya. Incrédulo, Novo no podía reconocer a Leonarda, que ya era una hermosa mujer. Ella se emocionó al verle y le contó lo feliz que era gracias a él y a la familia Van Halen, que la había acogido y protegido todos estos años. También le contó que iba a contraer matrimonio en unos meses.

Al cabo de tres años de aquel encuentro, Novo preguntó por ella a una amiga de la familia, quien le comunicó que dos años antes Leonarda había muerto tras caer enferma al saber que su prometido la había abandonado.

Esta agrídulce historia tuvo un curioso corolario. Novo publicó este relato en *El Liberal* de Madrid el día 10 de febrero de 1896, y dos meses después recibió una carta del comandante de la estación naval del Sur de América (radicada en Montevideo), el teniente de navío Juan Puig Marcel, en la que le recriminaba haberse atribuido el mérito de salvar del Guamo a la niña «Eloína» (así se llamaba en realidad), alimentarla y entregársela a la familia Van Halen. Puig afirmaba que había sido él quien había hecho todo eso, y le reclamaba a Novo una rectificación en el mismo periódico.

Novo quedó sorprendido ante tal acusación y acudió a la señora de Van Halen para que le ayudara a resolver la polémica. Efectivamente, el relato que había publicado contenía dos errores, motivados por la borrosa memoria que tenía de esos sucesos acaecidos hacía veintitrés años. Había equivocado el nombre de la niña: no era Leonarda, sino Eloína. Y también había olvidado que no fue él quien la había entregado personalmente en casa de los Van Halen; debido a su inminente partida de la isla, le había encomendado a su compañero Juan Puig (entonces alférez de navío 2.º comandante del cañonero *Martín Álvarez*) que llevase a Eloína a la casa de los de Van Halen, donde la esperaban tras las gestiones que él había realizado. Salvando esos dos insignificantes matices, quedó claro que había sido Novo el que había salvado a Eloína de su dramática situación y también el responsable de su adopción por la familia Van Halen, con la colaboración puntual del Sr. Puig, y así se lo hizo saber en la respuesta a su carta que Novo publicó en *El Liberal* el 10 de abril de 1896.

Creemos que este relato refleja muy bien el trágico contraste de quitar y salvar vidas, que a menudo acompaña a los combatientes en toda guerra. Como el propio Novo describe en su artículo: «... a cambio de la vida que

segué en defensa propia y de mi patria quiso Dios permitirme que salvara en el mismo Cauto la de una criatura inocente y angelical».

Breve nota biográfica

Pedro Novo y Colson, natural de Cádiz, sentó plaza de guardiamarina en el Colegio Naval de San Fernando en 1862, recién cumplidos los dieciséis años. Tras varios años de destinos embarcado, se le asignó el mando del cañonero *Lista*, en la isla de Cuba. Siendo ya teniente de navío combatió en la Tercera Guerra Carlista, y en 1878 fue destinado como profesor de gimnasia y esgrima a la Escuela Naval Flotante de Ferrol. Poco tiempo después pasó a la situación de supernumerario para dedicarse plenamente a su vocación literaria. Escribió muchas obras de teatro que se estrenaron en Madrid con gran éxito, y también numerosos ensayos. Su aportación más importante en este ámbito fue la *Historia de la guerra de España en el Pacífico*, que publicó en 1882 y a la que se consideró la mejor obra escrita sobre la materia hasta entonces. Sus éxitos literarios fueron recompensados con su ingreso en la Real Academia Española en 1915. También perteneció, como miembro numerario, a la Real Academia de la Historia, donde sustituyó al célebre Cesáreo Fernández Duro. Fue promotor de la creación, en 1880, de la Sociedad Española de Salvamento de Náufragos, en la que ejerció de secretario general desde su fundación. En 1896 resultó elegido diputado a Cortes. En el campo del periodismo, fundó la prestigiosa (aunque efímera) revista *El Mundo Naval Ilustrado*. Falleció en Madrid, el 17 de febrero de 1931, con 84 años.



Pedro Novo y Colson

NOTICIAS GENERALES

LXIX Jornadas de Historia Marítima. Sanlúcar de Barrameda, Cádiz (España)

Organizadas por el Departamento de Estudios e Investigación del Instituto de Historia y Cultura Naval (IHCN-DEI), durante los días 12, 13 y 14 de marzo de 2024 tuvieron lugar, en el Auditorio Manolo Sanlúcar de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), las LXIX Jornadas de Historia Marítima, bajo el título general *Las Flotas de Indias*. Las sesiones se desarrollaron en horario de tarde, conforme al siguiente programa.

Martes 12 de marzo

- apertura;
- introducción a las jornadas, de la que se ocupó su comisario, don Enrique Martínez Ruiz, catedrático emérito de la Universidad Complutense de Madrid;
- «Los antecedentes del puerto de Indias y las atarazanas de Sevilla», conferencia pronunciada por Pablo Emilio Pérez-Mallaína Bueno, catedrático de Historia de América de la Universidad de Sevilla;
- «La Sanlúcar de Barrameda de las navegaciones a Indias», disertación de don Manuel J. Parodi Álvarez, de la Academia Andaluza de la Historia.

Al término de ambas exposiciones se abrió un coloquio. La sesión se pudo seguir en directo por el canal YouTube de la Armada, a través del enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=Z8TXLyA7yXc>

Miércoles 13 de marzo

- «Las instituciones de la Carrera de Indias», conferencia que expuso don Ramón Sánchez González, catedrático de la Universidad de Castilla-La Mancha;
- «La implantación de las flotas», por don Marcelino González Fernández, capitán de navío retirado.

Como en la jornada precedente, al término de ambas exposiciones se abrió un coloquio y la sesión se pudo seguir en directo por el canal YouTube de la Armada (<https://www.youtube.com/watch?v=eZjipBScY6E>)

Jueves 14 de marzo

- «Los metales preciosos en la Carrera de Indias», conferencia pronunciada por Enrique Martínez Ruiz, catedrático emérito de la Universidad Complutense de Madrid;

— «Piratería y corso», ponencia que desarrolló doña Marion Reder Gadow, catedrática jubilada de la Universidad de Málaga.

Como en las dos jornadas anteriores, al término de ambas exposiciones se abrió un coloquio y la sesión se pudo seguir en directo por el canal YouTube de la Armada (<https://www.youtube.com/watch?v=I3cZHkWLZrM>)

Premios Virgen del Carmen 2024

Por resolución del almirante jefe de Estado Mayor de Mayor de la Armada, se han convocado los Premios Virgen del Carmen 2024. La finalidad de estos premios es fomentar el interés y la afición por el mar y los asuntos navales, estimular en la juventud las vocaciones por los oficios y profesiones navales, y difundir la cultura naval en todo el ámbito nacional, contribuyendo así a entender la vinculación de España al mar y de la Armada a la sociedad.

Las modalidades de los Virgen del Carmen son: Investigación histórica, Relato corto, Dibujo infantil, Juventud, Pintura, Fotografía y Modelismo naval. El plazo para la presentación de obras a la categoría de Investigación histórica y Relato corto expirará el día 19 de abril, y a la de Juventud, el 24 de mayo. Para los trabajos que opten al premio de Dibujo infantil, Pintura, Fotografía y Modelismo naval, el plazo de presentación finalizará el 5 de junio.

Conferencias

El Instituto de Historia y Cultura Naval (IHCN) ha participado en el ciclo *Hispanoamérica y la Primera Globalización*, organizado por el Club Puerta de Hierro.

6 de marzo de 2024

El capitán de navío don José Ramón Vallespín Gómez, director del Departamento de Estudios e Investigación del IHCN, impartió la conferencia «Cartografía medieval y renacentista».

13 de marzo de 2024

El capitán de fragata don Enrique Esquivel Lalinde, del IHCN, disertó sobre «Exploraciones españolas en América en el siglo XVIII».

20 de marzo de 2024

Don José María Moreno Martín, jefe de las colecciones de Cartografía e Instrumentos Náuticos y Científicos del Museo Naval, desarrolló la exposición «La carta de Juan de la Cosa».

Presentaciones de libros

A lo largo del primer bimestre del año en curso, el Instituto de Historia y Cultura Naval (IHCN) ha organizado las presentaciones de libros que se indican a continuación. Todas ellas se celebraron en el salón de actos del Cuartel General de la Armada.

- 25 de enero: *Álvaro de Bazán, el mejor marino del rey Felipe II*, de Martín Hernández-Palacios. Intervinieron en la presentación de esta biografía el capitán de navío don Juan Ozores Massó, del IHCN; doña Magdalena de Pazzis Pi Corrales, catedrática de Historia Moderna de la UCM, y doña Berta Mateos Romero, diplomada en Ciencias Empresariales por la Universidad de Salamanca, así como el propio autor, don Martín Hernández-Palacios. El acto se pudo seguir en directo por el canal de YouTube de la Armada: https://youtube.com/live/YbRUz_bUBxc?feature=share
- 8 de febrero: *Gracias, Atlántico*, de don José Ramón Izquierdo Sans. Intervinieron en el acto don Carlos Maté San Román, capitán de navío, del IHCN; don Fernando Izquierdo Sans, coronel de Intendencia de la Armada retirado; El actor don Pablo Iglesias Arrojo, y el propio autor, don José Ramón Izquierdo Sans. La presentación se transmitió en directo por el canal de YouTube de la Armada (<https://www.youtube.com/watch?v=2KK9sDTeTIQ>)
- 29 de febrero: *La España que pudo ser. Los proyectos de fortificación de José Herrera García y Nicolás Valdés Fernández*, obra de don Antonio Gil Albarracín. Intervinieron en la presentación don Jose R. Vallespín Gómez, capitán de navío, del IHCN; don Enrique Martínez Ruiz, catedrático emérito de la Universidad Complutense de Madrid, y el propio autor, don Antonio Gil Albarracín. El acto se emitió en directo por el canal de YouTube de la Armada: (<https://www.youtube.com/watch?v=SH3WMGct9p0>)

OTRAS NOTICIAS

Semana de Irlanda 2024

El 12 de marzo, la Armada española participó en la Semana de Irlanda 2024 con el estreno del documental *Armada 1588: naufragios y supervivientes*, que se proyectó en el salón de actos del Cuartel General.

El acto estuvo presidido por el director del Instituto de Historia y Cultura Naval, vicealmirante Enrique Torres Piñeyro, y contó con la presencia del director general de Bellas Artes del Ministerio de Cultura, Isaac Sastre de

Diego; el embajador en España de la República de Irlanda, Frank Smyth, y el presidente de la asociación Spanish Armada Ireland, entre otras personalidades del mundo de la cultura y el arte.

III Jornadas sobre el papel geopolítico de España a través de su historia

La directora técnica del Museo Naval, doña Berta Gasca Giménez, participó el 23 de febrero en las III Jornadas sobre el papel geopolítico de España a través de su historia, que organizó el Senado.

La REVISTA DE HISTORIA NAVAL consigue la calificación favorable para estar indexada en Latindex

La REVISTA DE HISTORIA NAVAL ha obtenido la calificación favorable para estar indexada en el Catálogo 2.0 de la agencia Latindex, lo que amplía su categoría como revista de interés científico en temas navales y el prestigio de los autores que publiquen en ella.

La dirección y redacción de esta reconocida publicación científica de carácter trimestral se ubica en la sede del Instituto de Historia y Cultura Naval. La REVISTA, que se maqueta, imprime y encuaderna en la Imprenta del Cuartel General de la Armada, nació en 1983, y desde entonces sus páginas han acogido trabajos de autores de la talla de José Ignacio González-Aller, Hugo O'Donnell, Carlos Martínez-Shaw o José Cervera, entre otros.

Latindex, Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, se compone de una red de veinticuatro instituciones que opera de forma coordinada y cuenta con dos servicios de información, el Directorio y el Catálogo 2.0.

Moneda conmemorativa del 250.º aniversario del fallecimiento de Jorge Juan

El pasado 18 de diciembre, la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre-Real Casa de la Moneda hizo entrega en el Museo Naval de Madrid de la moneda que conmemora el 250.º aniversario del fallecimiento de Jorge Juan. El acto, que estuvo presidido por el director del Instituto de Historia y Cultura Naval, vicealmirante Enrique Torres Piñeyro, a quien acompañó el director del Museo Naval, Juan Escrigas, contó con la presencia de la presidenta y directora general de la entidad pública empresarial acuñadora de la pieza, María Isabel Valldecabres.

Museo Naval de Ferrol

El pasado viernes 29 de diciembre de 2023, entre las 18:00 y las 23:00, el Museo Naval de Ferrol celebró la Primera Sesión de Noche Ilustrada, en el curso de la cual el público asistente pudo visitar libremente sus salas y participar en las actividades que se propusieron.

El pasado 22 de febrero, en la Sala de Usos Múltiples del mencionado museo se inauguró la muestra colectiva «Museos de Ferrolterra 2024», exposición temporal organizada por la Red de Centros Museísticos de Ferrolterra —a la que pertenece el museo ferrolano— que cuenta con la colaboración de la Armada y podrá visitarse hasta el próximo 12 de mayo.

Museo Naval de San Fernando

Dentro de los actos conmemorativos del 487.º aniversario de la creación del Cuerpo de Infantería de Marina, los días 24 y 25 de febrero de 2024 se celebró el VI Certamen de Modelismo Estático, cuyas jornadas transcurrieron en el Museo Naval de San Fernando.

Acto de presentación del galardón Capital Española de Turismo y Ocio

El pasado 10 de enero, a las 17:30, la Sala de Expediciones del Museo Naval de Madrid acogió la presentación del galardón Capital Española de Turismo y Ocio, que otorga la asociación homónima. Se trata de una iniciativa cuya finalidad es premiar, a nivel nacional e internacional, el trabajo, la dedicación y la inversión realizada en una ciudad para potenciar, afianzar y fidelizar el turismo y el ocio en España. Las convocatorias tendrán periodicidad anual, y en cada una de ellas podrán presentar su candidatura al título las ciudades con más de cincuenta mil habitantes censados que cumplan ciertos estándares de calidad en materia de ocio y turismo. De la valoración de las candidaturas se ocupará un jurado integrado por reconocidos profesionales del sector de ámbito nacional e internacional, todos ellos directivos o directivas de la Unión Nacional de Agencias de Viaje, la Asociación Española de Profesionales de Turismo (AEPET), la Asociación de Jóvenes Empresarios (AJE), la Asociación de Trabajadores Autónomos (ATA), la Asociación de Empresas Hoteleras de Madrid y la Mesa Nacional de Turismo, entre otros. Más información en www.capitalespañoladeturismoyocio.org